

EL DISCURSO DE LO EXTIMO EN “LOCAS MUJERES” DE GABRIELA MISTRAL

The discourse of the extimate in “Madness Women” by Gabriela Mistral

CLAUDIA GÓMEZ Y PAULA TESCHE
UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
csgc73@gmail.com

Resumen: Este artículo se propone realizar una interpretación de los desvaríos presentes en el sujeto femenino inscrito en la sección *Locas mujeres* del libro *Lagar* (1954) y *Lagar II* (1991) de la poeta chilena Gabriela Mistral. La hipótesis de nuestro trabajo sostiene que la fragmentación del hablante es la causa de su desvarío, en tanto desconocimiento de sí mismo como un otro, a la vez que del otro mismo. Lo extimo responde a un neologismo lacaniano cuyo sentido marca la relación con un estado del sujeto despojado, extranjero de sí mismo, en donde el otro es una alteridad infranqueable, donde lo íntimo se torna ajeno. Este conflicto traza un estado de locura que es, no obstante, la oportunidad para resignificar el desvarío como la afirmación de la diferencia. La introyección de lo heterogéneo en el sujeto femenino implica el acto de ceder la palabra al otro. Con este trabajo pretendemos hacer un aporte en el restablecimiento de la Mistral como una poeta “subversiva” que rompe con la homogeneidad y univocidad del discurso.

Palabras clave: éxtimo, locura, *Lagar II*, Gabriela Mistral.

Abstract: This paper proposes an interpretation of the ravings present in the female subject presents in the book section *Lagar* “Madness women” (1954) and *Lagar II* (1991) of the Chilean poet Gabriela Mistral. The hypothesis of our work established that fragmentation of the speaker is the cause of his madness, while ignorance of himself as another and another same. It responds to extimate Lacanian neologism whose meaning is related to a state of the subject stripped himself and abroad, where the other is an unbridgeable otherness. This conflict draws a state of insanity is the opportunity for meaning to the madness as the affirmation of difference. In this paper we make a contribution in restoring the poet Mistral as a “subversive” breaking with homogeneity and uniqueness of the speech, proposing a plural writing that accounts for the difference and heterogeneity poetic speech.

Keywords: extimate, madness, *Lagar*, *Lagar II*, Gabriela Mistral.

Este artículo se centra en una de las últimas publicaciones de Gabriela Mistral, escritora chilena, premio Nobel año 1945. Nos dedicaremos a analizar la sección “Locas mujeres” de *Lagar* de 1954 y *Lagar II* obra póstuma publicada en 1991.

La tradición crítica literaria proveniente de Chile señala la relevancia de Gabriela Mistral centrándose en las figuras de la madre y la maestra (Pizarro, 1990). La iconización de la escritora en este doble ámbito potenció en el pasado la propagación y el análisis principalmente de los primeros libros, *Desolación* y *Ternura*. Las dos versiones de *Lagar* y *Tala* fueron postergadas en el análisis crítico.

La crítica chilena contemporánea (Olea y Fariña, 1990; Rojo: 1997) ha hecho aportes al mostrar nuevas facetas de interpretación de la escritora. Así encontramos la lectura crítica de Susana Münnich (2005), quien vislumbra un sentido de la creación poética centrado en el hablante que se apropia de una voz que se sostiene en una escritura subversiva: “la poderosa rebeldía del hablante, que elige para sí misma el destino de poeta, excluyendo implícitamente de esta vocación las funciones y tareas que tradicionalmente se le han asignado a la femineidad” (2005). La crítica chilena Ana María Cuneo (1998) se refiere a *Lagar* como el proceso culminante de la creación de Gabriela Mistral y destaca un retorno a la sencillez, valoración del ritmo fónico y semántico y una profunda reflexión del sentido de la existencia.

La lectura que encontramos en *Lagar* nos habla de un sujeto femenino distinto al propuesto en los estudios canónicos y que abre nuevos trayectos interpretativos. Una de las dimensiones de la escritura de Gabriela Mistral consiste en la presencia de la temática de la locura que podemos rastrear desde los libros *Ternura* en la sección denominada “La desvariadora”, en el libro *Tala*, sección “Historia de locas”, en *Lagar*, sección “Desvarío” y “Locas mujeres” y finalmente en el libro póstumo *Lagar II*, sección “Locas Mujeres”. La crítica Zaldivar (2006) entiende este gesto escritural como una enunciación desde los márgenes que permite legitimar la voz del subalterno de las “Locas mujeres”.

En los distintos poemas de la sección “Locas mujeres” (*Lagar* y *Lagar II*) encontramos la figura del doble, las variaciones en la enunciación y las representaciones

con las que se identifica la voz del hablante, elementos que permiten suponer que este sujeto oscila entre el desconocimiento y el reconocimiento del otro.

La hipótesis de nuestro artículo establecería que la fragmentación del hablante es la causa de su desvarío, en tanto desconocimiento de sí mismo como un otro y del otro mismo. Lo extimo responde a un neologismo lacaniano cuyo sentido señala una relación con un estado del sujeto despojado y extranjero de sí mismo, en donde el otro es una alteridad infranqueable y lo más íntimo se torna absolutamente ajeno. El desvarío se presenta en lo extimo como un asedio experimentado por el sujeto frente al acontecimiento de la alteridad. Este conflicto traza un estado de locura que permite resignificar el desvarío como la afirmación de la diferencia, para resituar la historia del sujeto y del otro. Padecer la alteridad como perturbación de lo íntimo y lo más propio es un momento en el proceso de reconocimiento de la fragmentación, donde la una se hace otra de la otra, un ejercicio contrario a la mismidad, a la homogeneidad del yo. La introyección de lo heterogéneo en el sujeto femenino implica el acto de ceder la palabra al otro, en la transmisión de esa voz interior que es la voz de todas las otras que habitan la enunciación de “Locas mujeres”.

Lagar y extimidad

Para comenzar este análisis vamos a sugerir una interpretación del título del texto *Lagar*. Lagar es un recipiente o una extensión de tierra donde se prensa la uva o la aceituna para extraer el jugo o el aceite. El propósito es separar el zumo del deshecho. Podemos interpretar este proceso como una metáfora de la pérdida de lo propio del sujeto que acontece en la relación al otro. El sujeto se encuentra en una permanente tensión por identificarse a un lugar, a un espacio de pertenencia que está siendo desafiado por el otro pero principalmente amenazado por aquello que puede perder de sí mismo en esta relación. Es decir, el sujeto no solo encuentra la tensión con el otro sino en sí mismo respecto al otro. Desde estos alcances podemos referirnos al poema “La otra” de Mistral:

“Una en mi mate:
Yo no la amaba” (...)
“La dejé que muriese,

robándole mi entraña.
Se acabó como el águila
que no es alimentada”

En estos versos que prologan *Lagar* encontramos la experiencia del desdoblamiento del sujeto donde coexiste aquello próximo a sí mismo, aquello que se ama y aquello del que el yo que se rechaza, se desea aniquilar. Esto último representa lo más extranjero del propio sujeto y que se pierde por efecto del otro. En el poema “La otra” nos dice:

“cruzando yo les digo:
Buscad por las quebradas
Y haced con las arcillas
Otra águila abrasada
Si no podéis entonces
Ay! Olvidadla.
Yo la maté. Vosotras
También matadla!”

El sujeto de la enunciación se dirige al otro para ordenarle recibir los restos extraviados del sujeto femenino y reconstruir otra en la memoria o desecharla en el olvido. Otras figuras de restos que no sean palabra: el llanto, el balbuceo, el grito, el hálito, el soplo, el aliento.

Estos versos nos convocan a reflexionar en la noción de extimidad de Lacan que según Miller se construye en torno a la intimidad. La noción de intimidad se puede entender como lo interior, lo interno o una relación de proximidad y de confianza con el otro. Para Miller lo íntimo coincide con: “lo más profundo del ser que se liga a su esencia, algo generalmente secreto, invisible, impenetrable” (Miller, 2010). Lo opuesto a lo íntimo sería lo superficial, lo externo, lo distante y lo impersonal. Lo extimo: “es precisamente lo íntimo, incluso lo más íntimo (...) sin embargo, lo más íntimo está en lo exterior que es un cuerpo extraño” (Miller, 2010).

Al respecto, en el poema “La desvelada” de *Lagar* se anuncia la presencia de un ser desconocido que ronda al hablante durante la noche:

“él va y viene toda la noche
Dádiva absurda, dada y devuelta,

Medusa en olas levantadas
Ya se ve, que ya se acerca”

Otra acepción de lo íntimo consiste en el acto de intimar entendido como un asedio al sujeto, que obliga a comparecer ante el otro. Intimar tiene el sentido de conducir hacia lo íntimo o darse a conocer. Respecto a la noción de íntimo Miller señala: “la extimidad es para nosotros una fractura constitutiva de la intimidad. Ponemos lo extimo en el lugar donde se espera, se aguarda, donde se cree reconocer lo más íntimo. En su lugar”(Miller, 2010). En el poema “La bailarina” de *Lagar* encontramos:

“sin saberlo le echamos nuestras vidas
Como una roja veste envenenada
Y baila así mordida de serpientes
Que alácritas y libres le repechan
Y la dejan caer en estandarte
Vencido o en guirnalda hecha pedazos.”

Finalmente, lo anterior nos lleva a interrogar la noción de identidad que supone la relación al otro, la intimidad del sujeto supone un encuentro con el otro y a la vez un desencuentro en el sujeto mismo, según Miller: “se trata de lo que podríamos llamar la paradoja del otro interior, que implica como tal una fractura de la identidad personal, íntima” (Miller, 2010).

Alteridad y Reconocimiento

La noción de lo extimo nos permite apelar a la idea de alteridad radical contenida en el texto de Baudrillard y Guillaume, *Figuras de la alteridad* donde señalan que “existe el prójimo, ese que no es yo, ese que es diferente de mí, pero al que, sin embargo, puedo comprender, ver y asimilar y también una alteridad radical, inasimilable, incomprensible e incluso impensable” (2000). Mistral nos habla de una alteridad radical en la que prevalece la extimidad en la relación al otro. Sin embargo podemos preguntarnos ¿de qué manera Mistral resignifica este elemento inasimilable de la relación al otro? Para esto se vuelve necesario reconsiderar la noción de alteridad en relación a la figura del doble y a las variaciones en la enunciación. Podemos notar que la figura del doble es visto por varias

críticas como relevante en los poemas de *Lagar*. El sujeto de enunciación en su relación a otro cede la palabra a mujeres que transmiten un saber configurando el texto poético. Estos saberes toman diferentes formas de enunciación oral tales como el canto, el cuento, el recitar, la balada, el coloquio. En el poema “La que camina” nos dice:

“Igual palabra, igual, es la que dice
Y es todo lo que tuvo y lo que lleva
Y por su sola sílaba de fuego
Ella puede vivir hasta que quiera (...)
Y cuando me la pienso, yo la tengo,
Y le voy sin descanso recitando
La letanía de todos los nombres
Que me aprendí, como ella vagabunda; (...)”

La voz de enunciación se apropia de diversos saberes representados en el decir de las mujeres no para asimilarlas en la Una sino para dar cuenta de la diferencia y la pluralidad discursiva presente en la alteridad. Así podemos señalar entre el conjunto de poemas de *Lagar*: “La bailarina”, “La desvelada”, “La fervorosa”, “La fugitiva”, “La granjera”, “La humillada” y de *Lagar II* podemos nombrar: “Antígona”, “La cabelluda”, “Madre bisoja” y “Electra en la niebla” entre otros. En “La contadora” nos dice:

“historias corren mi cuerpo
O en mi regazo ronronean
Zumban, hierven y abejean.
Sin llamada se me vienen
Y contadas tampoco me dejan”

Una de las formas de la fragmentación en que aparece el sujeto textual consiste en presentar un saber del origen del mundo representado en la figura de una “madre bisoja”. Es una madre que ordena el mundo, en el abrir y cerrar de un ojo:

“cuando el ojo azul dormía
El negro se despertaba
Y desde entonces el solo
Regía en cuerpos y almas”

Ante este saber oral el sujeto se fragmenta para dar cuenta de su nacimiento y donde este saber la constituye como sujeto poeta en un permanente juego:

“Así era cuando nací
Y es a mi tarde sesgada
Y de sabido lo cuento
Como quien dice charada”

El sujeto de enunciación apela a las historias, a la memoria de un otro exterior, como señala Todorov:

“Uno puede descubrir a los otros en uno mismo, darse cuenta que no somos una sustancia homogénea y radicalmente extraña a todo lo que no es uno mismo: yo es otro. Pero los otros también son yos; sujetos como yo, que sólo mi punto de vista, para el cual todos están allí y sólo yo estoy aquí” (2003).

En Mistral reconocer al otro implica otorgar el lugar, no asimilarlo o absorberlo en lo Uno sino reconocer la diferencia, la otredad como un sujeto distinto. Se da la construcción de un sujeto heterogéneo, el yo del otro, un sujeto femenino que reconoce cómo las otras externas entran en la una y la fragmentan. En el poema “La trocada” de *Lagar II* nos dice:

“Y camino como la niña,
aprendiendo tierra mudada,
clara patria color de leche,
lento olivar, lindas aguadas,
oyendo pido cantos no sabidos,
teniendo hermanas iguanas
y ¡con extrañeza, con asombro,
y azoro de resucitada!

Podemos concluir respecto de nuestra hipótesis que el sujeto de la enunciación se fragmenta y presenta un habla plural donde distintas voces femeninas se representan en una permanente tensión con el otro. En el reconocimiento del otro, de sí y del otro mismo, surge la heterogeneidad del yo y la apertura a la alteridad radical donde la escritura opera como una respuesta posible a la locura. Entonces lo amenazante que se presenta ante la extimidad del otro logra registrarse como la historización de un lugar donde convive la identidad y la diferencia y por lo tanto, la locura se disipa.

BIBLIOGRAFÍA

- BAUDRILLARD, Jean y GUILLAUME, Marc, (2000), *Figuras de la Alteridad*, México, Taurus.
- CUNEO, Ana María, (1998), *Para leer a Gabriela Mistral*, Santiago, Cuarto Propio.
- MILLER, Jacques-Alain, (2010), *La Extimidad*, Buenos Aires, Paidós.
- MISTRAL, Gabriela, (1954), *Lagar I*, Santiago, Zigzag.
- ___ (1991), *Lagar II*, Santiago, Biblioteca Nacional.
- MÜNNICH, Susana, (2005), *Gabriela Mistral. Soberbiamente transgresora*, Santiago, Lom.
- OLEA, Raquel y FARIÑA, Soledad, (1990), *Una palabra cómplice. Encuentro con Gabriela Mistral*, Santiago, Cuarto Propio.
- PIZZARO, Ana, (1990), "Gabriela Mistral en el discurso cultural", en *Una palabra cómplice. Encuentro con Gabriela Mistral*, Santiago, Cuarto Propio.
- ROJO, Grinor, (1997), *Dirán que está en la gloria*, Santiago, Fondo de cultura económica.
- TODOROV, Tzvetan, (2003), *La conquista de América: El problema del otro*, México, Siglo XXI.
- ZALDIVAR, María Inés (2006). "Gabriela Mistral y sus "locas mujeres" del siglo XX", en *Taller de letras* n° 38: 165-180.